

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO III.

MADRID.—Domingo 12 de Mayo de 1872.

NUM. 689.

CRONICA PARLAMENTARIA.

En la sesión de ayer empezaron las preguntas, y el primero contra quien se han dirigido ha sido el Sr. Sagasta.

El señor presidente del Consejo no ha sabido dar razón del paradero de dos millones de reales, ahí es un grano de anís sacados de las cajas de Ultramar para gastos que S. S. ha llamado secretos.

Como la ley de contabilidad no autoriza estas distracciones, ni para el Parlamento y el país debe haber secreto en materia de fondos públicos, esperamos que, ante nuevas y mas severas preguntas, el Sr. Sagasta acabará por declarar en qué se ha invertido tan considerable suma, aunque no sea mas que para tapar la boca a los maldicientes que suponen que alguna parte de ella se ha gastado en las últimas elecciones.

Gastos secretos sacados de Ultramar! ¿Qué cosa tan rara y tan extraña! Creemos que esto necesita explicarse y profundizarse.

El Sr. Zabala prometió primero traer unos datos que se le pidían, y después que le habló al oído el Sr. Sagasta, se levantó nuevamente el ministro de la Guerra a rectificar lo que había dicho. Este Sr. Zabala es el mismo que dijo en una ocasión que todos los ministros eran unos pígmicos al lado de Espartero. Este mismo Sr. Zabala es el que abandonó a Espartero en 1843, y que ha sido ministro de la Reina muchas veces.

Después de varias preguntas, y de la presentación de diversos documentos sobre deslices electorales, el ministro de Hacienda, que andaba huido, se presentó en el salón con los presupuestos debajo del brazo. ¡Aquí fue Troya! ¿Qué presupuestos? Aumento de contribuciones, consumos, empréstitos, billetes del Tesoro; y después de tanto esquilmar al país y no pagar a nadie, imponer a la Deuda un 33 por 100. ¿Qué escándalo y qué vergüenza! Pero que se podía esperar de un ministro como el señor Camacho? Es preciso imponerle la obligación de que discuta los presupuestos. Cuando se tiene la osadía de aceptar un ministerio sin talentos y sin ciencia, es preciso escarmentar, viéndose en la precisión de defender sus actos; que el banco ministerial sea una piqueta donde se ponga a la vergüenza la vanidad y la presunción.

El efecto que ha causado en la Cámara la lectura del presupuesto, ha sido terrible. Los diputados ministeriales salían horrorizados: nadie quería ser de la comisión de presupuestos. El ministerio anunciaba su dimisión: todo era confusión y espanto.

Nosotros comprendemos que el Sr. Camacho haya leído eso y aun más. Pero el Consejo de ministros, pero el Sr. Sagasta, ¿cómo se ha atrevido a poner el sello de descredito al ministerio que lleva su nombre?

SENADO.

En el Senado, así como ayer los honores de la sesión fueron para nuestro dignísimo amigo el respetable Sr. Carramolino, ayer, bajo un punto de vista diferente y aun contrario, se vió duramente combatido el ministerio por el consecuente progresista Sr. Eraso.

El digno secretario del Senado, que representa en la mesa a las oposiciones, censuró duramente y con abundancia de razones al ministerio bajo el punto de vista revolucionario.

El Sr. Eraso demostró que el gobierno ha fallado los principios sobre que la Constitución descansa; que no ha cumplido sus promesas, y anda a ciegas sin luz ni brújula en cuantas cuestiones intenta resolver.

El Sr. Eraso defendió al Sr. Ruiz Zorrilla, que es el único que ha defendido en la oposición y en el gobierno los principios democráticos progresistas.

FOLLETIN

RECEPCION

DEL EXCMO. SR. D. LEOPOLDO AUGUSTO DE CUETO EN LA ACADEMIA DE NOBLES ARTES DE SAN FERNANDO.

Queriendo distraer el ánimo de las reyertas, é inútiles contiendas que se promueven y se agitan en la esfera de la política y aprovechándose de la ocasión de poder recrear el pensamiento en tareas mas científicas y donde mas se pudiera deleitar mi pobre imaginación, me encaminaba días pasados hacia la Academia de Nobles Artes de San Fernando, donde me esperaba un verdadero acontecimiento, con motivo de la recepción pública del Excelentísimo Sr. D. Leopoldo Augusto de Cueto. Ciertamente, es empresa superior a mis recursos el describir el conjunto armónico que allí reinaba, la dulce complacencia que allí reinaba, la satisfacción de que se gozaba por todos los que entusiastas y admiradores por las letras y por las artes, nos hallábamos en aquel recinto congregados.

Las impresiones y los sentimientos puros del alma, necesitan inspirarse en esos parajes donde tiene su residencia el buen gusto ya sea artístico, ya literario y donde solo se siente culto a lo grande y a lo bello.

En esta desgraciada época en que por cualquier parte donde estendamos la vista nos encontramos con pequeñeces y miserias, con falsedades y engaños, con orgullo y vanidad; en esta época desdichada en que se han pervertido el orden de ideas y de sentimientos, y en que por completo se ha desviado la sociedad del sendero de la verdad y de la justicia para correr loca y desenfrenada por los campos de las utopías, se hacen cada vez mas ne-

Al Sr. Eraso contestó el Sr. Sagasta, y se conoce que le habían escocido las verdades que habían salido de los labios del celoso senador por Palencia.

EL DISCURSO DEL SR. CARRAMOLINO.

La causa santa del catolicismo, tan combatida por la impía y desatentada revolución de Setiembre, ha tenido eloquentes y celosos defensores en el parlamento y en la prensa; y entre los mas respetables y autorizados, debemos contar el profundo canonista y eminente hombre de Estado señor Carramolino, cuyo discurso, en la sesión de anteayer en la alta Cámara, es un nuevo laurel de su honrosa corona, a la vez que una vindicación brillante de la Iglesia, víctima siempre de las iras revolucionarias, pero mas ahora que nunca, desde que la impiedad y el ateísmo alzaron en Cádiz su ominosa bandera. Los agravios inferidos a la Iglesia necesitaban una reparación digna de tan sublime objeto, y la han tenido en el discurso razonado, profundo, enérgico y elocuente del docto senador, honra de nuestros parlamentos, y una de las glorias mas legítimas de la alta magistratura española.

Discutíase en el Senado la enmienda del señor Carramolino al discurso de la corona, en el párrafo relativo a los asuntos religiosos cuyo texto dice así:

«El Senado se halla tan profunda como tristemente persuadido de que, bien considerada la condición actual de nuestras esenciales bases políticas y religiosas, no se puede concebir fundada esperanza del pronto restablecimiento de las relaciones con la Santa Sede.»

Para probar el orador su grave, pero, por desgracia, exactísimo aserto, trazó de mano maestra el sombrío cuadro de las injusticias, las violencias, las impiedades y las abominaciones cometidas contra la religión católica y contra la Iglesia, por la revolución de Setiembre; y demostró con razones incontestables que, partiendo de antecedentes tan dolorosos que representan un deplorable espíritu de hostilidad y encono hacia el catolicismo, era temerario y hasta absurdo suponer que la Santa Sede, a pesar de su piedad é indulgencia, entrase en cordiales y afectuosas relaciones con el gobierno revolucionario.

Recordó el digno senador en su escursion histórica los homenajes de respeto y veneración tributados a la Iglesia católica por el anterior reinado; haciendo a la vez noble ostentación de sus leales sentimientos hacia la dinastía vendida en Setiembre por la ingratitud y la perfidia, y como la intolerancia era el carácter distintivo de los revolucionarios, el presidente de la Cámara no pudo oír con paciencia los ecos de la lealtad del orador, a quien interrumpió sin resultado, pues antes bien tomó nuevos bríos, y produjo mas vigorosos argumentos para probar sus aseveraciones.

No nos proponemos hacer un juicio crítico del profundo y luminoso discurso del Sr. Carramolino, por que no cabe esta tarea en los límites de un artículo, y por que obras de tal importancia por su doctrina, es muy difícil juzgarlas con la mereced; y nuestro objeto se reduce a llamar la atención de los lectores y especialmente de los hombres de estudio, hacia el trabajo jurídico-religioso del docto senador, donde hallarán, sin duda, mucho que admirar y no poco que aprender.

Ha tenido el Sr. Carramolino la envidiable fortuna de constituirse en defensor esforzado y valeroso de una causa santa y justa, y de ser, al desempeñar su noble tarea, el intérprete fiel de los sentimientos católicos del pueblo español, que, apesar de los delirios revolucionarios, mantiene sus creencias seculares, y conserva firme y cada día mas ferviente la fe católica, no solo por que es su con-

cesarias y mas indispensables esas reuniones y esas agrupaciones científicas, que llevan a nuestro entristecido ánimo la confianza y la esperanza de que la verdad no ha de tardar en iluminarnos con sus esplendorosos rayos, haciéndonos mas pasajeras estas épocas turbulentas y aciagas; así como las tempestades de la atmósfera, se nos hacen mas soportables con la esperanza de que el claro sol no ha de tardar en brillar y que han de suceder días serenos.

Dejando a un lado estas consideraciones que naturalmente surgen y se desprenden en todo fiel admirador del bello y de lo bueno, entro ya a ocuparme del discurso de D. Leopoldo Augusto de Cueto, y de la brillante contestación del señor marqués de Molins.

No creáis que vaya a esgrimir las armas de la crítica contra tan eminentes literatos; fuera en mi audacia é insensatez, y jamás tendré que argüirme mi conciencia por semejantes defectos. Además, que sucede a los inexpertos con las armas de la crítica, lo que a los niños pequeños con los cuchillos, que lejos de lastimar a los demás, suelen salir lastimados ellos mismos.

El realismo y el idealismo en las artes, es el tema escogido por el Sr. Cueto para hacer su discurso, y en verdad que no hubiera podido hallar ningún otro asunto que escociera a éste en importancia. Tal vez la misma gravedad del tema y el inmenso interés del asunto, mas propios de un trabajo extenso y detenido, que no de un trabajo reducido a los estrechos límites de un discurso de recepción, ha sido la causa principal para no haber desarrollado el gran número de ideas y de consideraciones a que este grave tema se presta, y que de seguro el Sr. Cueto conoce. Empieza a lamentarse, con sobrada razón, de las tendencias tan marcadas en estos tiempos, hacia el *hegelianismo*

suelo y esperanza en el orden religioso, sino tambien porque representa sus glorias y su grandeza de otros tiempos, conquistadas a la sombra benéfica del estandarte de la cruz de Jesucristo.

Los políticos desatentados é impíos, que se empeñan temerariamente en transformar la sociedad española, atacando sus sentimientos religiosos, persiguiendo a la Iglesia, y desdénando al sacerdocio católico y a su augusto y venerable jefe el Sumo Pontífice, son, al proceder así, tan insensatos como injustos y tiránicos.

Es imposible fundar instituciones ni establecer reformas contra el torrente de los sentimientos de un pueblo, como sería temerario poner un dique a los mares, ó contener el ímpetu de los vientos, ó la erupción de los volcanes. Sembradas, empresas no producen otro resultado que enardecer la fé de los creyentes, como la de los antiguos mártires, que se vigorizaba con las persecuciones, y hacer al mismo tiempo mas repugnantes y odiosos a estos nuevos tiranos de la conciencia.

Así se ve que las obras de la revolución, cuyos dos caracteres distintivos son siempre el absurdo en la política, y la impiedad ó el indiferentismo en la religión, jamás han podido prevalecer en España. Sus diferentes ensayos no han sido otra cosa que tormentas horribles, que han venido a dispersarse al cabo de algun tiempo, como las de la atmósfera; y aunque la de este último período revolucionario ha sido de las mas deshechas, porque se han atacado objetos, instituciones y creencias, que habían merecido hasta aquí alguna consideración a ciertos políticos, siquiera por no herir los sentimientos del pueblo, esperamos, fiados en la providencia, que llegará el día, y acaso, no esté lejano, de la reparación y del consuelo.

Si, porque la historia de las persecuciones de la Iglesia nos demuestra, además de lo que la fé nos enseña, que la victoria ha venido por último a ceñir, con su espléndida y celestial aureola, la bandera santa de la Cruz.

Las injusticias de los hombres, las tiranías de los gobiernos, los errores de los filósofos, las abominaciones y rebeldías de los herejes y cuantos elementos se han desplegado contra el catolicismo en el curso de los siglos, no han podido disminuir la santidad de su doctrina ni detener el vuelo de sus brillantes conquistas en favor de la humanidad; y la revolución de Setiembre absurda en la región de las ideas, despreciable en la esfera de la autoridad, raquítica y pobre en su poder, desautorizada en sus obras y en sus representantes y antipática y odiosa para los pueblos; no es posible que consiga consolidar su temeraria empresa a despecho de la maldición de Dios y de los hombres.

EL PRESUPUESTO.

Nada mas desastroso que el efecto producido por la lectura de los presupuestos, verificada ayer en el Congreso.

Los mas ardientes ministeriales, si es que así puede llamarse a los que aparecen como mas adictos al ministerio, no podían ocultar la profunda sensación y gravísimo disgusto que les ocasionó el anuncio de las monstruosas medidas que propone el Sr. Camacho. Cualquiera puede ser ministro de Hacienda, si para salir de apuros ha de acudir a tales violencias y tan inconcebibles extremos.

Hé aquí un resumen de los proyectos que contiene el de ley de presupuestos, presentado y leído ayer a las Cortes:

«Reducción por siete años de los intereses de la deuda del 3 por 100 al 2;

Entrega de papel con el interés del 5 por 100 por los que dejen de pagarse por esa rebaja en el indicado período;

Continuación del impuesto del 5 por 100 ya existente sobre la renta del papel del Estado;

y hacia el *positivismo*, y después de algunas consideraciones, viene a probar que el impulso que arrastra modernamente hacia el *realismo*, da por resultado la pérdida del entusiasmo, y por lo tanto, de la inspiración en artistas y poetas.

Analiza ligeramente las escuelas filosóficas, *sensualista* y *espiritualista*; examina muy de paso los sistemas de Locke y de Leibnitz, para venir a parar a las escuelas artísticas, *realista* é *idealista*, decidiéndose por un sistema que bien pudiéramos llamar *eclectico*, sistema que lo mismo en artes, como en letras, como en política, es el único para aproximarse en lo posible al copoimiento de la verdad.

Donde mas admirable se manifiesta el Sr. Cueto es en su escursion y examen de las obras maestras de Polifonto, Fidias, Miguel Angel, Rafael y Kaulbach.

Presenta a Murillo como siendo el que mejor ha sabido hermanar la realidad con el idealismo y examina detenidamente las mejores de sus obras: *La Sacra familia*, *La Santa Isabel de Hungría*, *El sueño del patriarca romano y su mujer*.

Con gran verdad demuestra que en ningún afecto humano puede estudiarse con mas claridad que en el amor la gradación que media entre los límites del realismo, y del idealismo, y para ello examina desde el amor *realista* por excelencia expresado (al parecer) por Florio en su canto *Pernigillum Veneris*, sigue después por el expresado por Tóserio en su idilio *Dáfnis y la doncella*, habla a continuación de otros amores que se aproximan mas a lo ideal, y termina con el que con razón llama amor raro en la tierra, y que con tanta delicadeza define en sus versos Juan María Maury.

Concluye su discurso con un recuerdo a lo que ha sido la Academia de Nobles Artes en tiempos anteriores, de la importancia que ha tenido; y se

Restablecimiento del impuesto de consumos a beneficio del Estado, y en daño de los municipios, a quienes no se ha dejado mas recurso que ese para cubrir sus presupuestos, después de haberlos privado de los recargos sobre las contribuciones directas.

Aumento de cuarenta millones sobre la contribución territorial, ya insoportable; Adelanto de un semestre de las contribuciones directas, pagadero dentro del próximo año económico, en cambio de otro papel reembolsable en cinco años, durante los cuales devengará otro 5 por 100 de interés.

Autorización para negociar los bonos del Tesoro reconvertidos del Banco de París, y que, según se dice, están ya empeñados al Banco de España por el último empréstito de 300 millones;

Nueva emisión de bonos por valor de 100 millones de pesetas para ir convalidando la deuda flotante.

Nuevos aumentos sobre el descuento de haberes a los empleados públicos.

Aumento de otro 10 por 100 sobre el precio de los billetes de ferro-carril, que agregado al 10 por 100 en mal hora impuesto hace ochos años, constituye un recargo de 20 por 100 en el precio del billete; y eso que las tarifas son las mas caras de Europa y casi dobles que en los demás países.

Impuesto de una peseta por tonelada de carga en los buques.

Agravación de los impuestos sobre las herencias, especialmente sobre la directa.

Y por último, algunos otros vejámenes de que en este momento no nos acordamos.

Si el Sr. Camacho ha querido salir del ministerio dando un gran ruido, preciso es confesar que ha tenido habilidad para dar el golpe: no era posible ó al menos fácil descargar ninguno tan cierto ni tan rudo sobre la situación y sobre toda la obra revolucionaria. Si, como es de suponer, lo ha hecho inconscientemente y creyendo que hacia una gran cosa, preciso es confesar que ha sido el mas supino de cuantos ministros ha tenido la revolución; y eso que los ha presentado dignos de otro oficio mas mecánico y como vulgarmente se dice, de los que pudieran arder en un candil.

Después de declarar que a pesar de todas las monstruosidades mencionadas, el déficit ascenderá a cuatrocientos cincuenta y seis millones de reales, lo cual equivale a decir que pasará de novecientos, proclama en alta voz la bancarrota, ó suspensión de pagos, pues no otra cosa es la suspensión por espacio de siete años de una tercera parte de los intereses de la Deuda, en cuya equivalencia se dará un papel, que podrá servir para envolver paquetes de cigarrillos Canet y no para otra cosa. Para aumentar esa bancarrota, por lo que pueda tener de parcial, se suprime *ab irato* una tercera parte de la asignación del clero, deuda cuando menos tan sagrada como la del Estado; y se suprime, no por siete años y con equivalencia de papel, sino definitivamente y sin indemnización alguna.

Cual haya de ser el resultado de tan imprudentes economías, no es difícil adivinarlo y el tiempo se encargará de demostrarlo en una época no muy lejana. El papel bajará en proporción de la baja que experimente el interés, y cuando el gobierno trate de negociar un empréstito verá a qué tipo le ofrecen tomar el que haya de crear en garantía. En un gobierno que tiene que vivir de prestado, anunciar que no pagará a los prestamistas, es el mayor de los lespropósitos que se pueden cometer.

Nada diremos del restablecimiento de los consumos para la Hacienda; del aumento de la contribución territorial; del adelanto de un semestre de las contribuciones; del aumento del 10 por 100 sobre los billetes de ferro-carril; y de los demás recargos y nuevas contribuciones, como la que se impone sobre el cargamento de los buques: todo

apena con gran dolor de la decadencia que se nota en la época presente.

Este es, analizado a grandes rasgos el fondo del discurso del Sr. Augusto de Cueto; en cuanto a la forma, todo cuanto dijéramos parecería pálido, comparado con la realidad.

Estilo grave y al mismo tiempo galano, dicción castiza, imágenes encantadoras, instrucción suma, y todo cuanto necesario es, para conquistar una reputación como la que ha sabido adquirir el Sr. Augusto de Cueto, y que le hace figurar en la lista de nuestros primeros poetas y escritores.

La contestación del marqués de Molins es brillante, como todos los trabajos literarios de dicho señor, en los que no se sabe qué admirar mas si el rico estilo, la imaginación ardiente, la vasta instrucción ó la corrección de lenguaje. El marqués de Molins se distingue en sus escritos por la armonía y la verdad.

Quisiera detenerme a examinar esta nueva joya todo el tiempo que merece; pero lo limitado de este trabajo me obliga, a pesar mio, a hacer un breve análisis, contentándome con admirar las infinitas bellezas que contiene. Llamo desde luego mi atención la feliz comparación de la creación artística con las preciosísimas monedas de la antigua Grecia, en las que hay que considerar, la materia, la forma y el valor.

Siguen después como otros tantos encantos, los estudios biográficos, las interesantes descripciones, los juiciosos pensamientos, las atinadas consideraciones y las curiosas anécdotas con que engalana y da colorido a su acabado discurso. Lástima grande es, que no se haya detenido lo bastante en los orígenes del realismo ni haya desarrollado suficientemente el estudio acerca de las verdaderas fuentes de la belleza ideal, pero este olvido tiene su disculpa en que siendo para el marqués de Mo-

además de negociar los bonos del Tesoro y la nueva emisión de bonos por valor de cuatrocientos millones: es una derruta general; un *salvase quien pueda* lanzado a la nación por el ministro que se dijo que venia a salvarla.

Hé ahí la revolución: ahí está tal y como es: no puede ser otra cosa: cada vez peor en todo. Los que la deseaban y en los primeros días creyeron que podía hacer algo de provecho, ahí la tienen: regocijense ahora con su obra. Los que imaginaron *babecías* que podría ser otra cosa, ahí la tienen: esa es la felicidad que les ha traído: les va saliendo muy cara y todavía les ha de salir mas. Tú lo quisiste, fraile mosten: sufrán la albarda de la tiranía de la revolución, los que la llamaron en su auxilio.

Querían una monarquía barata y han tenido que cargar con una que resulta mas cara; no querían consumos y ahí los tienen, agravados sobre los antiguos, y mas cerros los comestibles; se quejaban de la contribución, porque llegó a subir al quince por ciento, y hoy la tienen que les cuesta veinticinco: se quejaban del diez por ciento sobre los billetes de los viajeros y ahora tienen el veinte; cobraban al corriente y hoy no cobran: tenían el papel a un tipo elevado y hoy lo tienen poco mas que a la mitad: tenían obras públicas; y ahora no las tienen: no pagaban mas que por determinados conceptos y hoy pagan por todos: trocaban contra las emisiones de papel, y desde la revolución puede decirse que hay una verdadera fábrica de papel continuo de valores públicos.

Regocijense en vista del magnífico progreso en que nos encontramos: cada año se paga mas y esto es un motivo de satisfacción patriótica; pues constituye una prueba de que aumenta prodigiosamente la riqueza nacional. Regocijense y aflojen la bolsa, pues lo que mucho vale mucho cuesta, y una revolución que tantos bienes ha proporcionado al país, no está bien pagada a peso de oro: extinguió el interés de la Deuda es ir extinguiendo la Deuda y eso no lo hacen mas que las naciones prósperas y felices: vamos entrando en el gran período de la abundancia: por aumento mas ó menos en los impuestos y por un déficit de ochocientos ó mil millones en el presupuesto, no hay que asustarse: es una fruslería y es indigno de hombres libres fijarse en tales pequeñeces.

A pagar, pues, y pagar pronto, doble y anticipado: ¡bendita sea la revolución! regocijase, pueblos: si lo de este año os parece poco, el año que viene será mas.

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Nuestra profecía de ayer se ha cumplido. Dignos que tocaba noticia gorda y se han recibido telegramas que, si como creemos dicen la verdad, la insurrección carlista en Navarra puede darse casi por terminada.

Los carlistas no se olvidan del apoyo que prestaron al actual presidente del Consejo de ministros para elevarle a la presidencia del anterior Congreso y se han hecho ministeriales. Siempre que hay necesidad de una buena noticia, se disuelven, se presentan ó se dejan batiir.

En lo que nos hemos equivocado ha sido en creer que la noticia gorda repondría algo los valores públicos; la Bolsa ha bajado a consecuencia del rudo golpe que el crédito ha sufrido con los planes financieros del vigésimo quinto ministro de Hacienda de la revolución.

Es decir que, para la Bolsa, el Sr. Camacho debe ser un enemigo mas temible que Elío y que Cabrera.

En este mundo miserable van siempre juntos el pesar y la alegría; la pérdida de las conquistas de la revolución, ó sea el restablecimiento de los consumos y la consunción de los ayuntamientos,

lins, tan sabidos los primeros y tan conocidas las segundas, se ha contentado no mas con indicaciones y con alguna ligera consideración acerca de la verdadera influencia que el cristianismo ha ejercido en la belleza ideal, en el idealismo, é inculcando a él el renacimiento, el licencioso culto del realismo desenfrenado, que en España (por fortuna nuestra) se ha hecho sentir menos que en otros países.

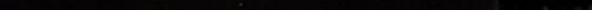
No puedo resistir a la tentación de terminar este débil trabajo con las mismas palabras con que el señor marqués de Molins da fin a él suyo, pues en ellas encierra la noble ambición a que aspiramos todos cuantos por las letras y por las artes tenemos predilección.

«Cuando el embajador D. Alonso de Cárdenas adquirió para Felipe IV, los cuadros del infortunado Carlos I de Inglaterra, recibió placemes régios y pingües encomiendas; cuando el embajador en París, duque de Villahermosa, procuró, y el de San Fernando cedió, para Fernando VII el célebre Cristo de Velazquez, obtuvieron honores y condecoraciones...; hoy la Academia os da lo que, en los tiempos que corren, vale y se estima mucho mas que bandas y collares, el abrazo fraternal de los grandes artistas y el aplauso desinteresado del público.»

La concurrencia a este acto solemne fué numerosa y escogida, viéndose allí reunidos nuestros mas ilustres literatos, artistas y hombres políticos.

Los Sres. Cueto y marqués de Molins recibieron al terminar la ceremonia y el acto académico los plácemes y aplausos de las personas mas competentes, por sus respectivos discursos, con los cuales ha agregado una hoja mas a su corona de laurel y siempre vivas.

Ntro.



estas, y para aminorar este déficit el ministro presenta un proyecto especial de suma gravedad e importancia.

En la exposición que precede al presupuesto de 1872 a 1873, el señor ministro de Hacienda presenta al país las diferencias que existen entre el presupuesto de gastos del Sr. Ruiz Gómez y el que acaba de presentarse a las Cortes.

Importaba el presupuesto Ruiz Gómez 599 millones de pesetas.

Tema que aumentará el mismo el gobierno aquel que cualquier otro. Por intereses y amortización de bonos 19 millones de pesetas. Por aumento del crédito para intereses de deudas flotante, 13.750.000. Por los intereses de la deuda que se emita por pago de subvenciones de ferro-carriles y por consecuencia de la liquidación normal, 2.500.000 pesetas. Por cargas de justicia cuya conversión no se ha realizado, 2.600.000. Hay aquí aumentos indeclinables por una suma de 33.500 pesetas.

El señor ministro de Hacienda cita las declaraciones terminantes del Sr. Ruiz Gómez en que anunciaba al país estos aumentos.

Además hay que añadir por obligaciones eclesiásticas 40 millones de pesetas que el gabinete Ruiz Zorrilla quitaba del presupuesto para que le pagasen los pueblos.

Por créditos para compra de primeras materias y para planteamiento de nuevos impuestos y por el del ministerio de Ultramar, eliminado del presupuesto anterior, otra suma de siete millones de pesetas. Reunidas estas sumas, el presupuesto del Sr. Ruiz Gómez asciende a 695 millones de pesetas, cuando el presentado a las Cortes por el gobierno actual es de 662 millones de pesetas.

La comparación de ambos presupuestos no deja duda acerca de la exactitud de estas cifras.

—El siguiente proyecto de ley es uno de los más importantes que ha leído el Sr. Camacho:

«Artículo 1.º Por espacio de siete años consecutivos que comprenden catorce semestres de intereses de la deuda pública, y empezarán a contarse desde el que vence en 30 de Junio próximo, se abonará a los portadores de las varias clases de deudas que especifica el artículo siguiente, dos tercios de su interés en metálico, y el otro tercio en un valor especial a la par que devengará 5 por 100 anual de interés y uno de amortización.

Art. 2.º Están sometidas a las prescripciones de esta ley las clases de deuda que a continuación se expresan:

- 1.ª La deuda consolidada al 3 por 100 interior.
- 2.ª Las inscripciones intrasferibles, cualquiera que sea su aplicación, destino y procedencia.
- 3.ª Las acciones de carreteras.
- 4.ª Las acciones de obras públicas.
- 5.ª Las obligaciones del Estado por subvenciones a ferro-carriles.
- 6.ª Deuda del material del Tesoro.
- Art. 3.º Los dos tercios que se han de satisfacer en metálico se pagarán en dos mitades iguales al fin de los semestres respectivos. El impuesto del 5 por 100 se exigirá como hasta aquí sobre el importe total del cupón en cada semestre.

Art. 4.º El pago del tercio que ha de satisfacerse en valores se hará entregando por su total importe una suma igual de títulos a la par.

Esta entrega se verificará en el mes de Enero de cada año, y mientras no se realiza, se darán a los interesados resguardos provisionales.

Los intereses y la amortización se contarán por años económicos, vencerán en 30 de Junio y se pagarán de una vez en cada año.

Art. 5.º Cuando la cantidad a que asciende el tercio no pueda distribuirse en títulos completos, se entregará a los interesados por el residuo un resguardo, no negociable en Bolsa. Los dueños de estos resguardos podrán acumularlos para componer cantidades canjeables por títulos.

Art. 6.º El gobierno queda autorizado para hacer extensiva a la deuda exterior, previas las negociaciones que estime necesarias, este mismo arreglo con las modificaciones siguientes:

- 1.º El pago de los dos tercios en dinero y del otro tercio en títulos, se hará sin descuento alguno.
- 2.º El pago de los dos tercios en metálico será garantido por medio de una seguridad especial.
- Art. 7.º Las deudas que se han emitido por consecuencia de tratados con potencias extranjeras, quedan exceptuadas de este arreglo, mientras los títulos que las representan permanezcan en poder de los respectivos gobiernos; pero quedarán sometidas a él si los dichos títulos han sido o fuesen enajenados.
- Art. 8.º Durante el tiempo señalado por este arreglo, se suspende la amortización de las clases de deuda que a continuación se expresan:

Acciones de carreteras, idem de obras públicas, billetes de la deuda del material, idem de calderilla catalana, obligaciones por ferro-carriles.

La amortización de la deuda del personal queda reducida a los dos tercios.

Art. 9.º Pasados los siete años que fija el art. 1.º, todas las deudas volverán a gozar el interés y la amortización que disfrutaban en la actualidad.

Completada la serie de proyectos de ley presentados por el señor ministro de Hacienda el que tiene por objeto saldar la deuda del Tesoro.

Pide el ministro autorización para negociar los bonos del Tesoro que existen en cartera y para emitir 100 millones de pesetas en bonos de una segunda serie. El tipo y la forma de estas negociaciones se determinará por el gobierno con asistencia de los presidentes de las Cámaras, del director de la deuda pública y del presidente del Tribunal de Cuentas del reino.

Además, el gobierno pide autorización para emitir recibos del Tesoro por el importe de un semestre de las contribuciones territorial e industrial. Abrió suscripción entre los contribuyentes para colocar los recibos al tipo de 95 por 100. Si la suscripción no se cubre se distribuirán a la par entre los contribuyentes que paguen desde 25 pesetas en adelante. Estos recibos devengarán interés de 6 por 100, y se amortizarán en cinco años, admitiéndose en pago de contribución por una quinta parte de su valor nominal en cada uno de los años económicos desde 1873-74 hasta 1877-78. Se admitirán por todo su valor en pago de débitos, alcances y toda clase de abonos anteriores al 1.º de Julio de 1868, a excepción de los pagados de bienes nacionales.

El gobierno podrá suspender el pago del segundo plazo de los recibos.

La deuda flotante del Tesoro importaba en 20 de Febrero 350 millones de pesetas, no existiendo en caja más que 75 millones de pesetas. El ministro de Hacienda, con los recursos que pide, tendrá medios de saldarla, quedando tan solo representada por la diferencia entre los ingresos y los recursos desde 20 de Febrero hasta fin de Junio y por el déficit venidero. La solvencia del Tesoro será indudable, puesto que podrá reintegrar al día todos sus descubiertos.

El ministro expone en la Memoria el origen y el aumento de los descubiertos del Tesoro. Declara que cada vencimiento es un conflicto y cada renovación de préstamo impone condiciones onerosas, siendo imposible gobernar y administrar en semejante situación. Dice que no ha podido ser grave la propiedad con cargas permanentes, porque necesitaba pedir un sacrificio considerable en distintas formas.

Acaba diciendo que al presentar sus proyectos planteados ante las Cámaras las cuestiones que mas hondamente

se agitan al país, y manifiesta la esperanza de que serán felizmente resueltas.

El señor ministro de Hacienda no solo ha presentado el presupuesto del ejercicio próximo, sino que ha querido también regularizar el corriente, a cuyo fin el artículo de uno y otro proyecto es el que sigue:

«Artículo 1.º Los gastos del Estado durante el año económico de 71-72 se fijan en pesetas 555.749.890,55, según el estado letra A.

Art. 2.º Los ingresos del Estado en el mismo año se calculan en 469.500.000 pesetas, según el estado letra B.

Se aprueba el decreto de 28 de Setiembre de 1871 y el impuesto exigido como consecuencia del mismo a las clases activas y pasivas y a las asignaciones por cargas de justicia y de los registradores de la propiedad.

Art. 3.º La deuda flotante no podrá exceder del importe de los descubiertos del Tesoro hasta el fin del año económico actual. Dentro de la cantidad señalada como límite de la deuda flotante, el Tesoro continuará adquiriendo fondos por medio de pagarés y giros con 6 sin garantía de los valores existentes en cartera.—Madrid 11 de Mayo de 1872.—El ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

El articulado del presupuesto del ejercicio próximo es como sigue:

«Artículo 1.º Los gastos del Estado durante el año económico de 1872-73 se fijan en 662.520.794 pesetas, distribuidos por capítulos y artículos, según el estado adjunto letra A.

Art. 2.º Los ingresos durante el año económico de 1872-73 se calculan en 548.773.903 pesetas, según el estado adjunto letra B.

Art. 3.º La suma que en 29 de setiembre de 1868 tenía el Tesoro anticipada a la Casa Real se formalizará en cuentas como obligación del Estado; en concepto de «resultas de los presupuestos que rigieron hasta la referida fecha.»

Art. 4.º Se formalizará en cuentas con cargo a capítulos adicionales de las respectivas secciones del presupuesto el importe de los créditos a favor del Tesoro por pagos en suspenso o entregas a justificar hechas a los diferentes ministerios hasta fin de junio de 1871, siempre que resulten ser gastos definitivos debidamente justificados y que carezcan de crédito legislativo por haberse anulado los presupuestos correspondientes a aquellos con cargo a los cuales se hubieran librado.

Art. 5.º Quedan prohibidos los pagos en suspenso a los diferentes ministerios. Las cantidades que deban satisfacerse para la ejecución de servicios, cuyos justificantes no puedan obtenerse al tiempo de hacer los pagos se aplicarán desde luego a los capítulos correspondientes, quedando los jefes encargados de los mismos servicios responsables de la justificación que habrán de entregar a las intervenciones de las ordenaciones respectivas en el improrrogable plazo de tres meses.

Art. 6.º Durante el año económico de 1872-73 la riqueza imponible continuará gravada con 18 por 100 en concepto de cupo del Tesoro, y el 1 por 100 para gastos de cobranza y partidas fallidas.

Art. 7.º Se aprueban las adjuntas bases:

Letra A.—Para la recaudación de las contribuciones directas.

Letra B.—Para modificar las disposiciones por que se rige la imposición y cobranza del subvención industrial.

Letra C.—Para la supresión del impuesto de traslaciones de dominio, sustituyéndolo con el de inscripción de los derechos reales, y sobre traslaciones de bienes muebles por acto solemne.

Letra D.—Para la creación del impuesto indirecto.

Letra E.—Para modificar los precios de las cédulas de empadronamiento.

Letra F.—Para modificar las tarifas y reformar la legislación de papel sellado y timbre.

Letra G.—Para exacción del impuesto de grandezas, títulos y honores.

Letra H.—Para asegurar la recaudación de atrasos de propiedades y derechos del Estado.

Letra I.—Para realisar los débitos del impuesto personal.

Art. 8.º El impuesto sobre sueldos, haberes, premios y asignaciones del Estado, de la provincia y del municipio se exigirá con arreglo al decreto de 28 de Setiembre de 1871.

Art. 9.º La renta producida por las obligaciones de las compañías de ferro-carriles contribuirá con un impuesto transitorio de 10 por 100.

Art. 10. Las tarifas de viajeros en los ferro-carriles se recargarán con el 10 por 100 en concepto de impuesto transitorio. Las sumas que este recargo produzca ingresarán mensualmente en las tesorerías.

Art. 11. Durante el año económico de 1872-73 se exigirá un derecho de una peseta por tonelada de carga en la navegación de segunda clase y de una peseta 50 céntimos por tonelada de carga en la navegación de tercera clase.

Art. 12. La administración tendrá derecho para inspeccionar y visitar a todas horas los establecimientos dedicados a la venta de tabacos con arreglo a las disposiciones vigentes.

Art. 13. Ingresarán en el Tesoro público los productos de las ventas de enseres, edificios, buques, material y de todos los efectos de arsenales, o maestranzas que se enagenen con los ramos de Guerra y Marina por ser inútiles para el servicio.

Art. 14. Mientras se apruebe la ley general de clases pasivas, serán estrictamente cumplidas las disposiciones del decreto de 22 de octubre de 1868, a contar desde la fecha del mismo decreto, y sin que en ningún caso puedan tener efecto retroactivo.

Art. 15. Forman parte integrante de esta ley las disposiciones comprendidas en las distintas secciones del Estado central.

Madrid 11 de mayo de 1872.—El ministro de Hacienda, J. Francisco Camacho.

A principios de la semana próxima saldrá de Inglaterra para Prusia la emperatriz de Alemania.

El rey de Bélgica, que actualmente se encuentra en Londres debió oír ayer en la morada de M. de Beust, embajador de Austria en Inglaterra.

El cardenal Hohenlohe no ha querido admitir el puesto de embajador de Prusia cerca del Papa. Al regresar a Roma será nombrado cardenal titular de la iglesia romana.

CÓRTESES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. RIOS ROSAS.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 11 de Mayo de 1872.

Abierta la sesión a las dos y media, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Leída el acta de la anterior, fue aprobada. El Sr. Palau rogó a la mesa se tuviera presente el artículo 25 del reglamento, sobre presentación de credenciales.

El presidente de la comisión retiró un acta de Puerto-Rico.

El Sr. Linares presentó una exposición del Ayuntamiento de la Coruña pidiendo continúen los trabajos de una vía férrea.

El Sr. Marlos presentó varios documentos sobre las elecciones de Edoja.

El Sr. Sanromá pidió al ministro de Ultramar pre-

sentase al Congreso varias cuentas y balances relativos a la isla de Puerto-Rico.

El Sr. Romero Girona rogó al ministro de Hacienda se sirviera presentar un estado de la deuda flotante, y al de la Gobernación otro expediente sobre elecciones municipales de Toro.

El Sr. Pasaron preguntó al ministro de la Gobernación si se hubiese disuelto durante las elecciones varias diputaciones provinciales, ayuntamientos y milicias, y dirigió otra pregunta al ministro de Hacienda.

El Sr. Sagasta contestó que no tenía noticia de que se hubiesen disuelto muchas corporaciones de aquella índole, y que presentaría al Congreso los expedientes que sobre ese asunto existían.

El Sr. Fernandez de las Cuevas preguntó si era cierto que se hubiese dado por el ministro de Hacienda carta blanca para hacer un empréstito de 300 millones.

El señor ministro dijo que sin esquivar el debate rogaba se esperase a la lectura de los presupuestos.

El Sr. Ripoll rogó al señor ministro de la Guerra presentase un estado de la situación en que se encontraba el ejército antes de las elecciones.

El Sr. Moreno Rodríguez preguntó al ministro de la Gobernación si era cierto que por real orden se han sacado fondos de la caja de Ultramar, con destino a aquel ministerio.

El señor ministro lo negó.

El Sr. Villavicencio preguntó por qué se habían suspendido las obras de la carretera de Edoja.

Se dirigió una excitación al ministro de Fomento para que presentase un estado de las subvenciones de carreteras desde la suspensión de las últimas Cortes.

Se leyó y tomó en consideración una proposición del Sr. Calderón y Herce, pidiendo se abra una información parlamentaria sobre todas las sociedades de crédito fundadas desde 1847.

El señor ministro de Hacienda presentó al Congreso los presupuestos generales del Estado que publicamos en otro lugar.

El Congreso se reunió en secciones.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MONTEJO.

Extracto de la sesión celebrada el día 11 de Mayo de 1872.

Empezó la sesión a las dos y media.

Leída el acta de la anterior fue aprobada.

Se aprobaron sin debate varios dictámenes de la comisión de actas, siendo admitidos tres señores senadores.

Retornado en la orden del día continuó el debate sobre el proyecto de contestación al discurso de la corona.

El Sr. Eraso apoyó la amoción que había presentado a dicho dictamen, diciendo que combatía al gobierno, porque, en su concepto, no respaldaba ni practicaba los principios proclamados por la revolución de Setiembre.

El orador censuró la conducta del gobierno durante las elecciones, y defendió los actos del ministerio presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla, elogiando su respeto a las prácticas parlamentarias.

El orador concluyó diciendo que sostenía que se había violado la Constitución y la ley electoral y rogado al Senado admitiese su enmienda.

El señor presidente del Consejo de ministros defendió al ministerio de los cargos del Sr. Eraso, diciendo que la prueba de que las actas son legales y limpias, es en la certeza con que se ha constituido el Senado; y que cuando esas leyes tribuyen son los que deben entender en estas cuestiones si son ciertos los abusos.

El Sr. Carramolino renunció a la palabra que tenía pedida para contestar a alusiones personales, y rectificó el Sr. Eraso.

Después de algunas otras rectificaciones ocurrió un pequeño incidente promovido por el Sr. Seoane, a quien el señor presidente no permitió hacer uso de la palabra por creer que no tenía derecho para ello, puesto que habían pasado 15 horas de reglamento, y que el Sr. Seoane no había sido aludido, y al efecto leyó el artículo 174.

El Sr. Seoane protestó diciendo que se ahogaba la voz de sus oposiciones.

El señor Presidente dió por terminado el incidente, y se levantó la sesión.

Ran las siete menos cuarto.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de ayer acerca del movimiento carlista.

Provincias Vascongadas y Navarra.—Según los partes recibidos, la facción Carlista sigue reducida a unos 200 hombres, la cual después de cortar la vía férrea entre Pamplona y Tafalla, ya restablecida, se dirige por Tiaras hacia la sierra.

Las facciones Recondo y Elio estaban perseguidas por la brigada Primo de Rivera.

Son de algún modo contradictorias las noticias recibidas acerca del Pretendiente; pero las que pueden tenerse por ciertas existen en que ha penetrado en Francia por los Altos de Urdax.

El cabecilla Zuzarran, reducido a seis hombres, pasó por Latarias. Cuando esta facción fue dispersada y penetraron en Francia sus individuos, fueron desarmados por los agentes del gobierno francés, según dice el jefe de carabineros que vigila la frontera.

Los cabecillas Aytastu y Amilibia andaban por Elorrio y Marquina (Vizcaya), huyendo siempre de la persecución de nuestras tropas.

El general Serrano del Castillo se ha encargado del mando de la capitania general de las Provincias y Navarra, dando cuenta de que según partes recibidos se habían presentado 165 individuos de la facción.

Continúan asimismo las presentaciones en Navarra, habiéndolo verificado 20 en la capital y 145 en varios puntos de la zona.

Cataluña.—Dice el capitán general que el cabecilla Píoñis, en la provincia de Lérida, y otros en la de Tarragona, manifiestan deseos de presentarse a indulto con sus partidas, habiéndolo ya verificado algunos individuos aisladamente, los cuales han sido indultados.

Castilla la Vieja.—La partida de Muñoz, que anda por la provincia de León, está reducida a unos 20 hombres, según parte del jefe de cazadores de Reus que la persigue.

Burgos.—El jefe de la columna de Valderribe (Santander) da cuenta de haber desaparecido la facción presentada en Villota.

Castilla la Nueva.—Se confirma la aparición en la provincia de Cuenca de una partida de 20 hombres mandada por un tal Alfonso Alonso, teniente que parece fue de la facción. Se ordena una batida contra dicha partida, que efectuarán la fuerza que hay en Cañete y los cazadores de Béjar.

Dice el gobernador militar de Guadalajara que las partidas de aquella provincia siguen en dispersión desde las acciones del día 7, sin que haya logrado reunirse; en cuya consecuencia divide las columnas para que consigan mas brevemente la aprehensión de los dispersos.

En la provincia de Toledo la partida del cura de Alcazar no ha sido alcanzada todavía, verificando hoy sobre Villarva un movimiento combinado las fuerzas que la persiguen.

Ha sido batida y dispersa en la provincia de Ciudad Real la partida carlista de 20 caballos que mandaba el cabecilla Gregorio Gomez, el cual ha sido cogido prisionero, y apresados además varias armas y pe. trechos de guerra.

Otras dos partidas pequeñas, de que se da noticia en el término de Villahermosa una y en el monte de Tambleque otra, son perseguidas por la Guardia civil.

Aragón.—El cabecilla Marco con unos 40 hombres y algunos caballos andaba hacia Esteruel, sin que la columna del comandante Martínez, que logró avistarlos, pudiera darle alcance.

La facción Carlista con unos 16 hombres se hallaba en Crujeña, habiendo salido fuerzas de Albalate y de Teruel en su persecución.

El único grupo que queda de alguna importancia como resto de la facción Gamundi, el cual lo manda Cortés, alias Quiles, fue tiroteado por la vanguardia de la columna Despujols, cogiéndole tres prisioneros, armas y bagajes.

La partida de Bonfía ha quedado disuelta. Se han presentado a indulto ocho.

Este cabecilla, que quedó con solo tres hombres de su partida, se ha unido a otros dos cabecillas, Oliver y Vinales, que forman en todo un conjunto de seis. El número de presentados hasta la fecha es el de 449.

No ocurre novedad en los demás puntos de la Península.

Por decreto de la presidencia del Consejo de ministros, fecha 9 de Mayo, se decide en favor de la autoridad judicial la competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Jaén y el juez de primera instancia de Mancha Real, sobre interdicto de recubrar presentado por un vecino de dicho pueblo.

Por real orden del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 7 de Mayo, se jubila a D. Benito Hermida y Perez registrador de la propiedad de Monforte.

Por otra del ministerio de la Guerra, fecha 6 de Mayo, se dispone:

1.º Los individuos de tropa de todas las armas e institutos del ejército que cumpla el tiempo de su empleo en este mes y el próximo de Junio irán recibiendo sus licencias absolutas a medida que se vayan incorporando a sus respectivos cuerpos los reemplazos del presente año.

2.º Dentro de cada cuerpo se llevará un turno de rigurosos antigüedad para la concesión de estas licencias, de modo que se empiece por los mas antiguos, y así sucesivamente.

3.º A todos los campesinos se les abonará desde el día en que venza el tiempo de su empleo hasta el en que se les expida la licencia absoluta un plus de 50 céntimos de peseta diario.

4.º El plus de que trata el artículo anterior se entenderá sin perjuicio del que pueda corresponderles por ope. acciones de campaña u otros conceptos.

Por otra de 10 de Mayo se dispone:

1.º Los generales y brigadieres que al ser nombrados para formar parte del ejército de operaciones del Norte estuviesen empleados con nuanan figurando en la nómina de la clase y distrito a que pertenecían, y cobrasen sus haberes con cargo al mismo. Los que estuvieran de cuartel percibirán el sueldo correspondiente a esta situación por la respectiva nómina, sin ser baja en ella, y la diferencia hasta el completo del sueldo de empleo se acreditará y pagará con aplicación al cap. 8.º y distrito en que se hallaban.

2.º Los jefes y oficiales que al ser nombrados para el referido ejército tuviesen destino de planta en cualquier cuerpo o dependencia, continuarán cobrando con cargo al distrito de que dependían, no siendo baja en la nómina de la clase y distrito a que pertenecían, y cobrasen sus haberes, gratificaciones y pluses. Si al ser destinados al ejército de operaciones estaban de reemplazo, continuarán acreditándose sus medios sueldos en la nómina de esta situación, y el resto hasta el completo por el cap. 14, Comisiones activas. Los que se hallaban de super numerarios sin sueldo cobrarán el total de este por el citado cap. 14, en su nómina y distrito de su anterior residencia los serán acreditados sus haberes.

3.º Los pluses, raciones, y demás goce a que tengan derecho los generales, jefes y oficiales destinados o que se destinen al indicado ejército los percibirán también con cargo al distrito en que se hallaban.

4.º Los haberes y demás goce de los cuerpos de dotados de armas e institutos se seguirán ajustando en los mismos centros en donde estos tenían lugar antes de su variación de residencia.

5.º Tanto en los generales y brigadieres, como los jefes, oficiales y tropa, justificaran su existencia en los términos prevenidos, pasando la revista los cuerpos y clases ante el comisario de guerra de la division respectiva.

A nuestros suscritores de provincias decíamos ayer lo siguiente:

«No se comprende, si son ciertas las noticias que la Gaceta publica, como no ha regresado ya a Madrid el duque de la Torre, dejando a la guardia civil el cuidado de terminar la campaña, reducida la insurrección a unos cuantos grupos de gente mal armada, muerta de hambre y de cansancio.

La Gaceta concluirá por marearnos a todos y hacernos dudar hasta de la exactitud de la fecha en que se publica.

Los periódicos ministeriales le hacen coro para cantar los magníficos triunfos de las columnas que persiguen a la facción y la sublime estrategia del general en jefe del ejército de operaciones.

Los periódicos carlistas se burlan de las noticias oficiales, lo cual nada tiene de extraño; mas la prensa radical y la republicana publican las noticias que verán nuestros lectores, las cuales podrán tener algo de exageración, pero no están en lucha con el sentido común, como lo están abiertamente las del Gobierno.

Dice *El Imparcial* en su última hora:

«No son ciertamente lisonjeras las noticias de la guerra que a última hora circularon anoche. Ante los escándalos que presencia la invicta Bilbao, rodeada de numerosas y osadas partidas, el general Serrano abandona a Navarra con la mayor parte de sus fuerzas para emprender una campaña en Vizcaya.

Pero entretanto Navarra se encuentra invadida de carlistas casi como en los últimos días de Abril. Por un lado Carasa va recorriendo las inmediaciones de Labaya y Ur oz, y por otro Elio, al frente de las fuerzas que se corrieron de Guipúzcoa, se halla en los límites de esta provincia, quizá buscando el medio de unirse con Carasa.

Contra estas fuerzas enemigas no se ha mandado mas que la brigada de Primo de Rivera, según comunicó anoche el general en jefe, lo cual facilitará a los carlistas la huida, no al extranjero, como sería bueno sucediera, sino burlando nuevamente la persecución para internarse por tercera vez al corazón de Navarra.

Preparémonos, pues, a otra serie de marchas y contramarchas, de presentaciones y levantamientos, al cabo de los cuales nos encontraremos con las mismas partidas, que no se habrán batido, pero que habrán logrado fatigar a nuestros soldados.

«Por qué se sacan de Navarra las tropas sin acabar la insurrección? He aquí lo que nadie se explica, dando lugar a los juicios mas siniestros sobre la importancia del movimiento en las provincias Vascongadas.

«Durante la tarde de ayer y parte de la noche se notó gran actividad en el ministerio de la Guerra, preparándose la salida de dos baterías y algun material de guerra.

Esto demuestra que han surtido efecto las reconven- ciones que parece ha dirigido el general en jefe al ministro, sobre el descuido con que se procede en dicho departamento para atender a las necesidades del ejército.

Lamentábase también del cuartel general sobre el servicio del material y subsistencias, que deja mucho que desear, atribuyéndolo al desconcierto que por lo visto reina en la secretaría de la Guerra.»

Las últimas noticias que publica la *Discusión* confirman en parte las del *Imparcial*, añadiendo otras que nada tienen

